

ARTE

Los "Zurbaranes" que apenas pasaron tiempo en España

MARTA TORRES Nueva York

30 ENE. 2018



Tres de las obras de Zurbarán que se presentan ahora en Nueva York / MARTA TORRES

La Frick Collection de Nueva York presenta Las Doce Tribus de Israel. Jacob y sus Doce Hijos, que sólo se han visto una vez en Madrid en dos siglos Las obras zurbaranescas han podido viajar a Estados Unidos, debido a la rehabilitación de su hogar, el Auckland Castle, en Inglaterra

Como prácticamente todas las historias sobre el cambio de manos de las obras de arte de los grandes maestros, la de las 13 obras *zurbaranescas*, *Las Doce Tribus de Israel. Jacob y sus Doce Hijos*, que se exhiben en el museo neoyorquino de la **Frick Collection** desde el 31 de enero hasta el 22 de abril, se hila con **intrigas, sospechas, avaricia, capricho**, venganza, azar y destino.

Curiosamente, estas 13 piezas del **Zurbarán** maduro, de fuerza y rudeza extraordinarias han estado separadas desde 1756, exceptuando por dos períodos cortos de tiempo: en la primavera de 1994 cuando se vieron en la National Gallery de Londres, en el marco del Festival de España en esa ciudad. Y después en 1995 se expusieron en España en el Museo del Prado entre el 16 de febrero y el 30 de abril. En el primer caso citado, fue Gabriele Finaldi, conservador de Pintura Española de la institución, quien consiguió romper un enclaustramiento de más de dos siglos en el Auckland Castle (Inglaterra), sede del arzobispado. Mientras, en el segundo, la excusa fue encuadrarlas entre las exhibiciones del 175 aniversario de la apertura del Prado. Y sirvió para que viesan en España por primera vez desde su salida el el siglo XVIII. En un principio, se sugirió que en ruta hacia las colonias americanas, los lienzos se capturaron por piratas. Y después se llevaron a Inglaterra. En cambio, lo más probable es que fuesen parte de un cargamento de cuadros importados hacia 1726.

Su regreso a España no dejó de ser del todo agri dulce. El entonces director José María Luzón Nogué quería estas piezas de matices de color y materia sorprendentes para el año anterior, por la instalación de la Galería Central del Prado. Pero, fue imposible debido a los compromisos de sus propietarios, el obispo de Durham y los comisionados de la iglesia de su catedral y Lady Willoughby.

Mientras, en 2010, corrieron el peligro de ser vendidos los doce lienzos del **Palacio Arzobispal del autor del Siglo de Oro**, cuyo nombre no empezó a resultar conocido para el público europeo **hasta la inauguración en 1838 de la Galerie Espagnole en el Museo del Louvre.**

Ejecutados entre 1640 y 1644, **su iconografía se basa en las llamadas "Bendiciones de Jacob", recogidas en el libro del Génesis (Génesis 49).** Posiblemente por encargo, en el taller del maestro español, se trabajó en el relato de la llamada de Jacob en su lecho de muerte a sus doce hijos. Más tarde, se convertirían en los fundadores de las doce tribus de Israel, que representan en esencia el principio de la fe judía.

Desconocido el nombre de quién se lo encargó, se sospecha que su destino inicial se encontraba en el "Nuevo Mundo", donde en el siglo XVII era frecuente creer que sus habitantes indígenas descendían de la dispersión de "las tribus de Israel" a raíz de la invasión del rey **Salmanasar.**

Doce de los trece trabajos fueron comprados en 1756 en una subasta por el arzobispo de Durham, Richard Trevor, después de la muerte de su dueño. Un rico comerciante y corredor de bolsa judío James Mendez, cuyas propiedades se sacaron a la venta tras su fallecimiento. Se le escapó Benjamin, el decimotercer cuadro de la serie, que hoy es propiedad de la capilla de Grimsthorpe Castle, residencia de la familia Willoughby de Eresby. Entonces, el arzobispo mandó hacer una copia para exponerlo en el salón del castillo junto con los originales de la serie a Arthur Pond. Quería que los viesen los líderes del país cada vez que le visitasen después de haber derogado la ley de Naturalización Judía de 1753.

Una iniciativa que extendía derechos a los judíos, en la que él había sido pieza clave, al ser devoto de la tolerancia política y religiosa.

Prestado para esta exposición, como en las anteriores de Londres y Madrid, desde aquella venta pública sólo se ha reunido en estas dos citadas exposiciones con el resto. Y ahora se vuelven a encontrar en esta muestra, que primero se llevó en septiembre al Meadows Museum en Dallas (Texas), conocido como el "Pequeño Prado" de Estados Unidos. Y, estos días, se puede ver en Nueva York.

En 2010, como se ha citado anteriormente, esta serie corrió de nuevo peligro de poder romperse en más piezas, cuando **la Comisión de la Iglesia de Inglaterra expresó su deseo de venderla**. Entonces, el filántropo **Jonathan Ruffer** compró las doce obras junto con su hogar, el Auckland castle, residencia de los arzobispos de Durham durante casi el período de un siglo.

Esta construcción es parte del Proyecto Auckland, que incluye un Museo de Fe, una Galería Española y Centro de Investigación y una Galería de Arte, entre otros. **Su rehabilitación ha permitido que la serie de personajes aislados sin contexto narrativo de Zurbarán viaje a Estados Unidos**. Mientras, los análisis y los estudios con rayos X, realizados en el Kimbell Art Museum (Fort Worth, Texas) han permitido averiguar secretos del artista y su taller. Se pueden ver los arrepentimientos, correcciones y cambios en la ejecución de cada patriarca, que domina el mundo en su propio lienzo. Sin embargo, **a los trece personajes, que se convierten en personificaciones de las virtudes**, todavía se les esperan en España.

